

EL PESCADOR Y LA SIRENA.



CUENTO.

En un pequeño pueblo marítimo de Guipúzcoa, vivía, aunque con mucho trabajo, un anciano pescador, que tenía dos hijos que eran su único amparo.

Pablo y Fabian, pues así se llamaban los dos hermanos, eran los mozos más gallardos y apuestos del pueblo y de toda la comarca; nadie tiraba la barra como ellos, nadie bailaba el auresku con la gracia de los hijos del anciano.

Nunca consentían que su padre fuese con ellos á trabajar á la mar, pues tanto le querían que casi le veneraban, así que por esta y otras buenas cualidades ellos eran los más estimados muchachos del pueblo.

Un día, como de costumbre, salieron con otros compañeros á la mar; llegó la noche, nadie más que ellos faltaba en el pueblo; la gente, presagiando una desgracia, pedía á Dios que socorriera á los dos hermanos.

Lloraban las jóvenes, rezaban las ancianas, murmuraban los hombres y todos miraban hácia el mar; de pronto, todos á una, exclamaron: ¡ya vienen, gracias á Dios!, pero no volvía más que uno; y el otro, Fabian ¿qué había sido de él? Pues, según dijo su hermano Pablo, una sirena se lo había llevado al fondo del mar.

JOSÉ G. GARRIDO.

